

Elecciones generales de 2015 en Dinamarca

Declaración del SAP (sección danesa de la IV Internacional)

Las elecciones generales han supuesto una derrota de la política de austeridad. La política alejada de la realidad, dictada por el gran calculador del ministerio de Hacienda, ha perdido apoyo. La Alianza Rojiverde (RGA) ha cobrado fuerza y ha evitado el peligro de verse arrastrada por la caída de popularidad del gobierno. Esto abre posibilidades de reforzar la lucha contra la política de reformas antisociales de la derecha, pero implica la reconstrucción del proyecto de la izquierda. La RGA es la fuerza que puede asumir este reto.

Las elecciones generales han supuesto en primer lugar una derrota de la política de austeridad. Los partidos socialdemócrata (SD), liberal, conservador, socialista popular (PSP) y social-liberal (SL), que al menos a ojos de la población son los que proponen las políticas de reforma, han perdido gran cantidad de votos en comparación con las elecciones de 2011. Del 75 % de los votos (132 escaños), el apoyo electoral de estos partidos ha descendido al 58 % (102 escaños), lo que supone una pérdida de 17 puntos porcentuales (30 escaños). En la otra cara de la moneda, los partidos considerados alternativos a la política de austeridad han ganado votos. Se trata del Partido Popular Danés (PPD), la Alianza Liberal (AL), La Alternativa (Alt) y la RGA.

Aunque el Partido Socialdemócrata ha aumentado su número de votos, ha sido a costa de sus socios de gobierno. Concretamente, ha canibalizado al PSP y al SL, pero ha perdido la batalla por el poder frente al PPD. Ha sido la política de los socialdemócratas, con los recortes del Estado de bienestar y los favores a las grandes empresas, la que ha allanado el camino del PPD. Pese a que una parte importante de los votos fueron a parar al PPD, es importante comprender el contenido social de este hecho. Para muchos trabajadores que optaron por el PPD, esto expresa tanto una preocupación por el Estado de bienestar como un deseo de dar un trato menos favorable a los refugiados e inmigrantes extranjeros. La tarea de la RGA consiste en exigir al PPD que cumpla sus promesas de mejorar el Estado de bienestar, tanto en lo que respecta a los subsidios de desempleo como al crecimiento del sector público.

La Alternativa ha sido la gran sorpresa. Con el 4,8 % de los votos, este partido ha conseguido dar el gran salto en las grandes ciudades, sobre todo en Copenhague. Es un partido que ha insistido en una nueva manera de hacer política: formas no conflictivas y apertura a una mentalidad visionaria. Esto atrajo a muchos que desean un cambio profundo de la sociedad.

La Alianza Liberal se presentó con un plan ultraliberal de cambiar el sector público y el sistema tributario como desafío a la política de austeridad en el bloque azul. Este partido obtuvo casi el mismo porcentaje de votos que la RGA, con un 7,5 % y 13 escaños.

El apoyo electoral a la RGA ha aumentado del 6,7 % al 7,8 %, lo cual es positivo. El partido no solo ha consolidado el buen resultado de 2011, sino que también ha sido capaz de incrementar su base electoral. Es sumamente positivo que no haya sido arrastrado por la caída de popularidad del gobierno tripartito de SD-SL-PPS, pues ha sabido mantener su postura crítica con respecto al mismo y distanciarse de él. La RGA

ha crecido significativamente en las provincias y de este modo ha consolidado su avance desde su salto en las elecciones municipales de 2013.

Por desgracia, la RGA ha perdido votos en la capital, Copenhague, a favor de La Alternativa. Esta última ha sido capaz de atraer a una parte de los críticos de la política de austeridad y expresar el deseo de objetivos más visionarios. A pesar de los sueños de alto vuelo, La Alternativa ha sido capaz de dar voz a estas corrientes, y las acusaciones de “irresponsabilidad económica” más bien han beneficiado al partido. La RGA tendrá la tarea de denunciar el hecho si La Alternativa abandona sus visiones cuando se pongan de manifiesto los conflictos de intereses.

La RGA ha aparecido como un partido demasiado parecido a los demás, como un partido que hace política de la misma manera que los demás con propuestas políticas serias, concretas y “económicamente viables” dentro del consenso de lo que es realizable. Este planteamiento ha ayudado a la RGA a atraer a sectores de la clase obrera, pero durante la campaña electoral la ausencia de demandas que fueran más lejos, como la semana laboral de 30 horas, ha implicado que el partido no haya despertado las simpatías de quienes desean algo distinto y cambios más profundos. Esto muestra asimismo que la RGA no ha sido capaz de utilizar la campaña electoral para exponer sus propias visiones y posiciones políticas.

La RGA ha de asumir la tarea de reconstruir la izquierda

Sin embargo, desde una perspectiva general, la situación de la RGA no es nada mala. Hace falta reorganizar la izquierda. El Partido Socialdemócrata proclamó en la campaña electoral que se considera un partido de centro. Esto implica que la RGA es el principal partido de izquierda, y que por tanto ha de asumir el papel de fuerza unificadora capaz de encabezar la reconstrucción de la izquierda. El partido ha de ser la fuerza motriz que movilice las protestas contra los ataques del próximo gobierno a los marginados y los parados. Esto exige que la RGA dedique sus esfuerzos a la construcción desde abajo. Debe emplear sus fuerzas para organizar a las bases en los sindicatos y entre los estudiantes. Debe dedicar un esfuerzo particular a la organización en los barrios con un alto grado de marginación social, donde la RGA ha conseguido incrementar su apoyo.

Al mismo tiempo, la RGA ha de avanzar en el terreno político. En este sentido deben concentrar sus esfuerzos en una reorientación estratégica, formulando sus propias visiones políticas que muestren una salida creíble de la crisis y una vía al socialismo. Puede convertirse en el partido que recoja los descontentos y ofrezca a las futuras luchas contra la política de austeridad del gobierno de la derecha una perspectiva que apunte más allá del capitalismo. No es una tarea fácil, y presupone que el partido sistematice su trabajo en el seno de los movimientos y dedique recursos a estas tareas como colectivo. Este proceso debería iniciarse en la próxima conferencia.

Adoptada por la dirección nacional del SAP el 21 de junio de 2015

Traducción: *VIENTO SUR*